

# Filogénesis y ontogénesis de la moral

Rubén Ardila

Universidad Nacional de Colombia, Bogota, Colombia

**Ardila, R.:** Filogénesis y ontogénesis de la moral. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 38(Supl.):205-15, 2014

## Resumen

El estudio de la moral, la ética y la justicia han sido motivo de interés a lo largo de la historia de la cultura humana. Filósofos, psicólogos, políticos, juristas y pensadores de varios campos del conocimiento han trabajado en temas tales como lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, la justicia, la solidaridad, la cooperación, la armonía entre las personas y los grupos. Este artículo presenta un análisis de teorías y hallazgos científicos acerca de los orígenes de la moralidad en especies no humanas y en seres humanos. Coloca énfasis especial en trabajos recientes, desde la perspectiva de la ciencia. Señala que existen conductas morales en animales no humanos, ante todo en primates, delfines, perros, cuervos y otros. En el caso del desarrollo humano se analizan los hallazgos científicos más relevantes. Se señala que la moral en nuestra especie es más compleja que la moral en animales no humanos, pero se basa en raíces similares. Estas investigaciones ayudan a entender el concepto de “naturaleza humana” desde una nueva perspectiva.

**Palabras clave:** filogénesis, ontogénesis, moral, monos superiores, desarrollo humano, evolución.

## Phylogenesis and ontogeny of morals

### Abstract

The study of morals, ethics and justice has been of interest along the history of human culture. Philosophers, psychologists, politicians, lawyers and other thinkers, have worked in topics such as what is right and wrong, good or evil, justice, solidarity, cooperation, harmony among persons and groups. This article presents an analysis of theories and scientific findings about the origins of morality in non- human species, and in human beings. It places special emphasis on recent findings from the scientific perspective. The existence of moral behaviors in non- human primates is presented, particularly in apes, dolphins, dogs, crowns, and other species. In the case of human development the most relevant scientific findings are analyzed. It is pointed out that morality in our species is more complex that morals in non- human animals, but it is based on similar roots. These research findings help to understand the concept of “human nature” from a new perspective.

**Key words:** Phylogenesis, ontogenesis, morals, apes, human development, evolution.

## Introducción

Los asuntos relacionados con lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, la justicia, la armonía entre las personas y entre los grupos, y otros temas similares, han interesado a los seres humanos desde los orígenes de la historia registrada. Los comienzos formales de la ética y la moral (en la cultura occidental) se encuentran en los filósofos pre-socráticos de Grecia. Más adelante posee especial importancia **Aristóteles** (384-322 a.e.c) con la *Ética a Nicómaco*.

La ética es una rama de la filosofía que investiga tanto el contenido de los juicios morales como su naturaleza (si tales juicios son objetivos o subjetivos). La ética se refiere a los principios de la conducta moralmente correcta aceptados por la persona o por el grupo. Dicho estudio sistemático de la

naturaleza de los conceptos de valor se centra en lo “bueno” y lo “malo” y lo que “debe” hacer una persona o grupo. Se enfatiza que lo bueno se tiene que considerar en sí mismo, no como medio para lograr otros fines. La tradición más arraigada en el estudio de la moralidad y los valores considera que su objetivo es guiar a las personas hacia el denominado “bien absoluto”. Esta teoría que se basa en **Platón**, fue retomada por **San Agustín** y los filósofos cristianos e integrada a la cultura occidental. Hay otra tradición diferente acerca de la naturaleza de la moralidad que parte de **Protágoras**, el sofista griego que considera que lo bueno es relativo y basado en

### Correspondencia:

Rubén Ardila, ruben.ardila@outlook.com

**Recibido:** 28 de marzo de 2014

**Aceptado:** 12 de junio de 2014

preferencias personales y en las costumbres sociales que son obra humana. Esta segunda conceptualización fue retomada por **David Hume** y está en muchos de los conceptos de **Darwin** y la evolución. Las ideas de **Bertrand Russell** y otros filósofos que han trabajado sobre ética y moral tienen fundamentos en **Hume** y en **Darwin**. Por otra parte, **G.E. Moore** afirmó que era preciso distinguir entre “lo que es” y “lo que debe ser”. Esto último corresponde al campo de la ética y la moral, lo primero es el campo de la ciencia. Confundirlos, según **C.E. Moore** sería cometer la llamada por él “falacia naturalista” (ver **Hocutt**, 2013).

La ética es una rama de la filosofía que se nutre de los aportes de la ciencia, especialmente de la psicología, pero también de la antropología y otras disciplinas. Gran relevancia poseen los trabajos de **L. Kohlberg** (1927-1987) sobre el desarrollo del juicio moral. Por otra parte, desde la perspectiva de la antropología se destacan los estudios sobre relativismo ético en distintas culturas, de **E.A. Westermarck** (1862-1939).

La ética es el estudio de la conducta deseable. Aunque se nutre de las ciencias, por su misma naturaleza la ética no es una ciencia. La moral, por otra parte se refiere a las costumbres que rigen la conducta de una persona en relación con la sociedad, consigo misma y con lo que le rodea. La ética busca brindar esquemas que se fundamenten en principios racionales, y es más general que la moral. Esta es más concreta y específica. La moral se ha definido también como el acatamiento que los individuos hacen de las normas imperantes en el grupo social. En buena parte la moral es la aplicación práctica de la ética, y algunos pensadores afirman que la distinción ética/moral es equivalente a la distinción teoría/praxis. Otros filósofos y pensadores no están de acuerdo con dicha distinción. En el caso de la moral son relevantes los conceptos de autonomía, responsabilidad, relación consigo mismo y con el grupo social, acatamiento de normas, valores y asuntos similares.

Este trabajo busca presentar un cuadro coherente de las investigaciones contemporáneas sobre *los orígenes de la conducta moral*, tanto desde la perspectiva *filogenética* (en especies animales diferentes al hombre) como *ontogenética* (en niños de diversas edades y culturas). El interés por los problemas éticos, incluyendo los asuntos morales es de vieja data y dichas preocupaciones se encuentran en las primeras culturas registradas, como hemos indicado antes. Se asocian con la justicia, la estructura del estado, las relaciones de unas personas con otras, la filosofía y la religión.

En términos contemporáneos, el estudio ontogenético de la moral, sus orígenes en nuestra especie, tienen un fundamento en **Piaget** (1932) y de manera más elaborada en **Kohlberg** (1981). Es un área de trabajo que se desarrolló ampliamente en las últimas décadas del siglo XX y primeras del siglo XXI. Por otra parte, la filogénesis de la moral, sus orígenes

en especies no humanas, ante todo en primates, y también en otras especies de animales no humanos, es muy reciente y se fundamenta en la psicología evolucionista, en la etología, en estudios experimentales de laboratorio de gran refinamiento y con metodologías precisas y cuantitativas. Tenemos además observaciones de campo en varias especies de primates y no primates. Parece ser que la máxima validez y confiabilidad se ha logrado en los trabajos experimentales realizados con primates superiores (las cuatro especies: chimpancés, bonobos, gorilas y orangutanes).

Presentaremos en primer lugar las investigaciones recientes acerca de la filogénesis de la moral (o moralidad). En todos estos casos los trabajos han tenido gran refinamiento metodológico, han implicado el desarrollo de instrumentos de registro y medición de gran complejidad, en muchos casos con programas de *software* específicamente desarrollados para estas investigaciones.

### Filogénesis

Según los principales investigadores en este campo, la moralidad se fundamenta en dos pilares: la *reciprocidad* (de la cual deriva la justicia) y la *empatía* (de la cual deriva la compasión). Por lo tanto para estudiar las raíces evolutivas de la moralidad es preciso investigar la reciprocidad y la empatía (ver **Tomasello**, 2009; **de Waal**, 2009; **Rowlands**, 2012). Existen observaciones de campo acerca de este tipo de conductas en chimpancés, perros, ratas, cuervos, delfines y otras especies. Los animales experimentan sentimientos de empatía, amor, tristeza, rabia, se solidarizan con otros, se vengan de quienes les causaron mal, se reconcilian con sus enemigos y presentan muchos otros comportamientos que antes se consideraban exclusivos de los seres humanos y que denominamos morales. Se ha observado a monos que se niegan a agredir a un congénere en situaciones experimentales, perros que ayudan a otros que están heridos, monos que socorren a niños en peligro, delfines que salvan a personas en riesgo de morir ahogados, perros que parecen “sentirse culpables” por haber comido un alimento que se le había prohibido, etc. En una situación experimental muy bien controlada se halló que macacos rhesus (*Macaca mulata*) hambrientos se negaban a dar descargas eléctricas a otros monos, incluso cuando necesitaban conseguir comida para ellos a cambio de las descargas (**Bekoff**, 2012). La empatía, la equidad, la compasión, el cuidar a los otros, estaría en la base de la moralidad y tales sentimientos se encuentran en los animales no humanos, según investigaciones recientes.

En los orígenes de la psicología comparada como ciencia que estudia los procesos psicológicos en animales diferentes de los seres humanos (**Papini**, 2009), abundaron las descripciones anecdóticas de animales que realizaban actividades de alta complejidad cognitiva que se consideraban exclusivos del hombre. Tales anécdotas fueron refutadas por observaciones

controladas, y llevaron al descrédito de esas supuestas conductas “superiores” producidas espontáneamente. Esto fue reemplazado por estudios experimentales, controlados, de laboratorio, que demostraron las limitaciones y posibilidades reales de las capacidades psicológicas complejas en animales. La denominada “Navaja de Occam” fue el rasero que se utilizó con tales descripciones anecdóticas y espontáneas.

Los trabajos de las décadas recientes del siglo XXI se controlan utilizando métodos refinados, replicaciones, pruebas de doble ciego, observadores independientes, registros que utilizan instrumentos y no la observación humana (que es falible y puede caer fácilmente en el *antropomorfismo*, y atribuir a los animales capacidades superiores similares a las humanas, que no poseen). Se toman todas las precauciones del caso antes de concluir, por ejemplo, que en los animales se presentan conductas morales, análogas a las que se observan en la especie humana.

La investigación contemporánea sobre filogénesis de la conducta moral considera que la moralidad es una forma de cooperación. Requiere que los individuos supriman sus propios intereses o que los igualen con los de otros. **Tomasello** (2009) presenta una secuencia de dos pasos: los individuos son justos con otros en particular, o los individuos siguen y respaldan las normas sociales amplias de los grupos. La moralidad surge en parte de manera natural y en parte como resultado de contextos e interacciones socioculturales.

En la moralidad se incluye la conducta prosocial, las interacciones cooperativas y los *juicios morales*, entre otros. Estos últimos se considera – en el estado actual de nuestros conocimientos – que son exclusivos de la especie humana y no se encuentran en otras especies. En una conducta que llamamos moral entran en juego factores cognitivos y emocionales, y existen procesos neurofisiológicos subyacentes. La principal función de la moral es regular las interacciones sociales de un individuo con otros. Implica, como indicábamos antes, que el individuo suprima su propio interés en favor de otros (lo que se observa en las conductas de compartir, ayudar, colaborar) o que iguale su propio interés con el de otros (se observa como equidad, reciprocidad, justicia, seguimiento de normas o acuerdos, exigencia del cumplimiento de normas). Ver **Kappeler & van Schaik** (2006).

La conducta moral en animales no humanos se ha estudiado ante todo en chimpancés (*Pan troglodytes*) incluyendo bonobos (*Pan paniscus*). Como es sabido, las relaciones sociales de los monos superiores son complejas. Los individuos forman relaciones con otros que abarcan diversos aspectos de la vida cotidiana. Parece ser que la competencia es central en las sociedades de monos superiores. Los monos saben quién es dominante, quién es amigo de quién en el grupo social. Toman sus decisiones conductuales en un complejo campo social que incluye todos los otros individuos de la vecindad,

sus metas y percepciones individuales y las relaciones sociales que los individuos establecen unos con otros (ver **Defler**, 2010).

La *dominación* es primordial en las sociedades de primates superiores. Se basa en la capacidad de lucha. Como se ha demostrado ampliamente, el macho alfa chimpancé toma el alimento que desea y los demás toman lo que queda después.

La *cooperación* se observa en estas sociedades de monos, y en muchos casos los individuos de menor jerarquía se alían para competir con otros. Es frecuente observar esta cooperación con el fin de lograr metas que un individuo aislado no podría obtener. La cooperación se ha observado en forma de ayuda a un congénere, e incluso a seres humanos. En algunos casos los chimpancés dan instrumentos a otros que los necesitan para obtener una meta, por ejemplo conseguir alimentos. Los alimentos se comparten en las siguientes situaciones:

- Las madres comparten alimentos con sus hijos. En algunos casos esta es una actividad pasiva, no les ofrecen los alimentos a los hijos sino que les permiten tomarlos, casi siempre restos de comida, hojas, cáscaras.
- Cuando los alimentos son abundantes y no demasiado valiosos, por ejemplo hojas de los árboles, se comparten en forma activa con otros chimpancés amigos.
- Cuando los alimentos son valiosos, por ejemplo la carne, los animales inferiores en la jerarquía los piden y en algunos casos los superiores se los ofrecen de manera activa.

La *reciprocidad* se observa con frecuencia en los chimpancés, estos se ayudan unos a otros. Un individuo ayuda generalmente al que le ha ayudado previamente, en algo que sea importante como acceder a la comida, abrir una puerta, acicalarlo (*grooming*) entre otros. También se ayudan para pelear o competir con otros congéneres. Es importante señalar que la reciprocidad se generaliza en diversos contextos, como los riesgos que se presentan en la selva, compartir alimentos, pelear, etc. Cuando un individuo se encuentra en situación de necesidad, otro le puede ayudar si el costo por hacerlo no es muy alto. En una situación de reciprocidad se puede dar la ayuda al otro aunque el costo sea muy alto. La actitud de reciprocidad se ha encontrado que implica afecto a quienes lo ayudaron previamente o compartieron situaciones similares en el pasado. Un individuo se siente más afiliativo con aquellos de los cuales depende. La actitud de reciprocidad es amplia, de dar afecto y no parece presentarse considerando las ventajas para el individuo que lo hace, no se trata de “cálculo” sino de afecto y afiliación, reciprocidad y sentimientos análogos.

La *colaboración* se encuentra dentro de este grupo de conductas. Los individuos forman alianzas y se apoyan unos a otros en las peleas. La alianza no se realiza necesariamente entre miembros de una misma familia. Además se ha

observado que después de un conflicto y de peleas que pueden ser muy violentas, los chimpancés y otras especies presentan conductas de *reconciliación*. La colaboración se asocia en ocasiones con la defensa grupal, y **Jane Goodall** (1986) observó que los grupos de chimpancés patrullan los límites del territorio y se pelean con otros grupos.

La *interdependencia* es una característica de estas actividades de colaboración. Los individuos colaboran para adquirir alimentos, aunque lo puedan hacer de manera individual. Pueden unirse para capturar presas, y en estos casos se observa que todos los participantes comparten el producido, por ejemplo carne de una presa que capturaron. Incluso los que no participaron y que están en el contexto reciben parte de la carne producto de la cacería llevada a cabo por el grupo. Se ha demostrado que los chimpancés entienden cuando necesitan de otros individuos para tener éxito en el logro de una meta. Se coordinan con un compañero para obtener metas individuales. Y en cautividad, en situaciones experimentales controladas, se ha observado que los chimpancés aprenden cuáles compañeros son buenos para realizar tareas en común.

Se considera como conducta moral en los monos superiores el control de la propia motivación relacionada con metas personales, por consideración con los demás. Estas conductas pueden traer beneficios mutuos de manera inmediata o hacerlo más adelante, lo que se ha denominado *reciprocidad posterior*. Los individuos generalmente invierten esfuerzos en otros de los cuales dependen directamente o con los cuales son interdependientes. Esto se observa en las actividades complejas de la vida social, como la solución de conflictos intragrupal e intergrupales, la búsqueda grupal de alimentos, la defensa del territorio, el mantenimiento de la estructura social jerárquica, entre otros. Probablemente lo más importante desde la perspectiva de la filogénesis de la moralidad son las conductas que se emiten para beneficiar a otros sin que exista aparentemente ninguna anticipación de recompensa, como en el caso de ayuda a un congénere, compartir alimento, defenderlo, y comportamientos similares. Por otra parte, es preciso tener en cuenta que en muchos casos los monos superiores colaboran con otros por beneficio propio sin tener en cuenta necesidades de sus aliados y sin presentar un sentido de igualdad. Los monos pueden presentar conductas de empatía, solidaridad, colaboración, o simplemente utilizar a los congéneres para lograr su propio beneficio.

La *retaliación* es otro comportamiento complejo en esta categoría: si a un chimpancé le roban alimento, la víctima lo atacará después sin que reciba ninguna recompensa por vengarse. Esta retaliación también se denomina “reciprocidad negativa” y es bastante frecuente en chimpancés.

Se discute si estas conductas de reciprocidad, empatía, colaboración, solidaridad, se pueden considerar conductas morales, como afirman los investigadores que trabajan en

estos campos. Quienes consideran que no se trata de actos morales se basan en afirmar que los animales no desarrollan ni siguen reglas en el caso de que no le sirvan al individuo o a la especie, y que no razonan acerca de su propia moralidad. Los seres humanos, por el contrario, poseen reglas, tabús morales, prohibiciones (por ejemplo de consumir ciertos alimentos), consideran inmoral destruir la reputación de otra persona, y otros comportamiento muy complejos y elaborados que no se encuentran en animales no humanos. La conducta moral de los animales no estaría basada en una elección consciente, en el intelecto, en la cultura y el lenguaje como la conducta moral de los seres humanos.

De hecho la moralidad humana se basa en normas y es mucho más compleja que la que presentan los monos superiores y otros animales no humanos (**Tomasello**, 2014). En todo caso se ha encontrado que los animales poseen expectativas estadísticas acerca de lo que harán los demás, que es la denominada “teoría de la mente” de los chimpancés (ver **Call & Tomasello**, 2008). Se ha señalado que las sociedades de primates están unidas por relaciones sociales mientras que las sociedades humanas lo están por las normas sociales.

Una diferencia importante entre las sociedades humanas y las sociedades de primates superiores es que estos últimos parece que no enseñan directamente a los jóvenes de su especie, sino que estos aprenden por imitación. La transmisión cultural es mucho más compleja y elaborada en nuestra especie (**Ardila**, 1979) aunque también existe en monos de muchas especies y ha sido estudiada con gran detalle a lo largo de varias generaciones. Los monos poseen cultura, modifican el ambiente, resuelven problemas y transmiten estos desarrollos a las siguientes generaciones. Algo que se suponía exclusivo del *Homo Sapiens* y evidentemente no lo es. Es importante señalar que además de los monos superiores y de los seres humanos, estas capacidades superiores también se encuentran en otras especies, incluso en cetáceos y en aves.

### **Delfines**

Son mamíferos que viven en ríos y mares, poseen un cerebro grande y una corteza cerebral muy desarrollada. Se les ha considerado entre los animales más inteligentes del planeta, junto con los monos superiores y los cuervos. Los *Delphinidae*, incluyendo los *Delphinus capensis*, los *Delphinus delphis* y otros, conviven en grupos, que pueden llegar a ser muy numerosos, se comunican por medio de sonidos, saltos, etc. Son carnívoros y se han clasificado 34 especies de delfines. El delfin de nariz de botella (*Tursiops truncatus*) es uno de los más investigados. Una de las características más propias de los delfines es la ecolocalización.

Los delfines han mostrado conductas altruistas, ayudan a los congéneres heridos o enfermos, incluso a subir a la superficie para respirar. Igualmente se han reportado casos de delfines

que ayudan a los seres humanos que se están ahogando. Poseen fuertes lazos sociales. Han desarrollado instrumentos, cuyo uso transmiten a las siguientes generaciones, en forma similar a como lo hacen los monos (ver **Schusterman, Thomas & Wood**, 1986; **Mann et al**, 2000). Los delfines enseñan a sus crías a obtener alimento, a defenderse de los predadores, les enseñan los trucos aprendidos en cautividad (en espectáculos), interactúan con los seres humanos, y poseen conciencia de sí mismos. Esto último se ha demostrado por medio del “test del espejo” que ha permitido probar que los individuos se reconocen a sí mismos, algo que solo se ha demostrado en muy pocas especies animales.

En años recientes se ha propuesto que los delfines tienen derechos, como los tienen los seres humanos. Al ser animales tan inteligentes, al tener conciencia de sí mismos, no pueden ser asesinados, ni privarse de la libertad, ni abusar de ellos en los espectáculos como se hace frecuentemente. Este concepto de ética animal, o ética para los animales es bastante novedosa y se ha desarrollado para el caso de los delfines, entre otros. La “Declaración de los Derechos de los Cetáceos” es la formalización de esta propuesta (**White**, 2007).

#### **Los Cuervos, su Percepción y Capacidad de Solucionar Problemas**

Como señalamos, tradicionalmente se había considerado que las capacidades psicológicas complejas, que **Pavlov** atribuía a la actividad nerviosa superior eran exclusivas del ser humano y de los monos superiores. Estudios recientes con delfines, con pulpos y con aves, han abierto posibilidades nuevas y variadas a este campo de trabajo.

En el caso específico de los cuervos (*Corvuscorax*) una especie de aves muy extendida en el hemisferio norte y descrita en la literatura desde tiempos pretéritos, estudios experimentales recientes han demostrado que son capaces de utilizar instrumentos y construirlos, jugar, imitar, cooperar, etc. En el estado actual de nuestros conocimientos se puede afirmar que los cuervos se encuentran entre los animales más inteligentes del mundo. Su cociente de encefalización (concepto que se presenta más adelante) se acerca al de algunos primates superiores. Poseen uno de los cerebros más grandes de todas las especies de aves. Los cuervos son capaces de solucionar problemas complejos, juegan solos o con otras especies, almacenan objetos brillantes y reconocen diferentes voces humanas y las llamadas de otras especies.

Como animales carroñeros se han considerado “aves de mal agüero” en muchas culturas del norte de Europa. Pero la verdad es que se trata de especies que pueden cooperar, competir, razonar acerca de un evento causal oculto y presentan muchas conductas complejas (ver **Marzluff y Angell**, 2012).

Otra especie de ave con la cual se ha trabajado experimentalmente es el loro gris africano (*Psittacus erithacus*).

**Pepperberg** (2002) estudió durante años las habilidades cognitivas complejas en esta especie, con un individuo al que llamó “Alex” y que aprendió conductas que no se suponía que podían aprender las aves.

#### **Complejidad Conductual en Animales no Humanos**

Todas estas investigaciones acerca de conductas tan complejas como la reciprocidad, la justicia, la cooperación y otras, nos han llevado a preguntarnos acerca de las capacidades psicológicas de los animales (no humanos) que las presentan. El tema de la inteligencia de los animales ha sido estudiado durante varias décadas (ver **Ardila**, 2011) y se han diseñado instrumentos conductuales para medirla, además de medidas fisiológicas de masa cerebral, peso del cerebro en relación con el peso del cuerpo y asuntos similares.

En la actualidad se utiliza el *cociente de encefalización* como medida. Es el tamaño relativo del cerebro definido como la proporción entre la masa cerebral real de una especie, en comparación con la masa cerebral que se predice teóricamente para un animal de cierto tamaño. Es una fórmula que se ha estudiado en mamíferos y es posible que no sea relevante para otras especies. Anteriormente se utilizaba como medida la proporción entre peso del cerebro y peso del cuerpo. En la actualidad el *coeficiente de encefalización* se considera más apropiado. Con base en este coeficiente se ha encontrado que la inteligencia de los mamíferos es en promedio de 1, mientras que en primates, cetáceos y carnívoros es superior a 1, en herbívoros e insectívoros es inferior a 1. Veamos a continuación el *coeficiente de encefalización* de algunas especies:

<b>Especie</b>	<b>Coficiente de encefalización</b>
Perro	1.2
Macaco rhesus	2.1
Chimpancé	2.2 – 2.5
Delfín	4.1
Ser Humano	7.4. – 7.8

Un factor que debe ser considerado es el gasto de energía del cerebro en comparación con el gasto de energía del resto del cuerpo. Los carnívoros, que tienen que emitir conductas complejas para encontrar la presa y matarla, requieren más complejidad cognitiva y esto se correlaciona con el mayor consumo de energía por parte del cerebro en comparación con el consumo por parte del resto del cuerpo. No ocurre lo mismo con insectívoros y otras especies. El cerebro del *Homo sapiens* consume proporcionalmente más energía que el resto del cuerpo.

Veamos ahora el desarrollo de la moral en nuestra especie.

## Ontogénesis

Los orígenes de la moral, la moralidad, la ética, los juicios morales, se han estudiado más a nivel ontogenético (desarrollo en el individuo) que a nivel filogenético (en la especie). Existen estudios sobre el juicio moral en los niños desde la década de 1930, realizados por **Jean Piaget** y sus colaboradores. Este ha sido un campo de trabajo que ha tenido una gran amplitud y desarrollo en Europa, Estados Unidos, el Oriente y Latinoamérica, incluyendo Colombia. Se han realizado trabajos experimentales con niños de diversas edades y con adolescentes, repeticiones transculturales, se han propuesto hipótesis y teorías y se han buscado aplicaciones prácticas de dichos hallazgos investigativos (en la justicia y el derecho, en la educación, en la vida cotidiana, entre otros). Los principales fundamentos de este campo de investigación han sido los trabajos de **Jean Piaget** (1896 -1980) y de **Lawrence Kohlberg** (1927-1987).

### *Piaget y el Juicio Moral*

**Piaget** y sus colaboradores comenzaron a estudiar el juicio moral en los niños a principios de la década de 1930. La pregunta de investigación era: ¿Qué piensan los niños sobre el sentido de las reglas morales? Para estudiar este problema **Piaget** realizó entrevistas a niños entre los 3 y los 12 años aproximadamente y llevó a cabo una serie de experimentos que buscaban indagar los orígenes de la justicia. Los experimentos utilizaron la situación de juego infantil, entre otros el juego de canicas, en situaciones experimentalmente controladas. **Piaget** insistió en que estaba indagando acerca del juicio moral, no de los sentimientos morales. Para él era central entender el papel que juegan las reglas en la conducta moral, en la cooperación, la justicia, el sentido de solidaridad y temas relacionados.

**Piaget** separa inicialmente dos formas de enfrentar los juicios morales que denomina *heteronomía* y *autonomía*. En el primero las reglas proceden del exterior, son normas impuestas por los adultos y por el contexto social. En el caso de la autonomía, por el contrario, las normas se han interiorizado.

El desarrollo del juicio moral en los niños se relaciona con su desarrollo cognitivo y con sus relaciones sociales. La sociedad se considera como la única fuente de la moralidad en los niños pequeños. Al comienzo los juicios morales se caracterizan por la subordinación del niño a la supremacía adulta (moral heterónoma). El grupo influye en todos estos cambios, y se desarrollan los conceptos de reciprocidad, de obligación, de compartir, “turnarse” en el desarrollo de una actividad. Los niños pequeños poseen el concepto de justicia inmanente, que lleva a considerar que si obramos mal inevitablemente recibiremos castigo. **Piaget** afirma que antes de los 2 años de vida no puede hablarse de juicio moral,

de modo que todos estos procesos comienzan más adelante, cuando existe más desarrollo cognitivo (y biológico), al igual que más relaciones sociales.

En la teoría piagetiana sobre la génesis de la moral en la especie humana se propone la existencia de tres estadios: moral de presión por parte de los adultos, moral de solidaridad entre iguales y moral de equidad. Este énfasis en los estadios de desarrollo moral se elabora mucho más detalladamente y con fundamento en la evidencia, con los trabajos de **Lawrence Kohlberg**, en los decenios de 1970 y 1980, con instrumentos de medición válidos y confiables y con repeticiones.

La teoría de **Piaget** tuvo mucha influencia y puede afirmarse que permitió pasar el estudio de la moral del campo de la filosofía al campo de la ciencia, en este caso de la psicología. Los filósofos habían reflexionado y especulado sobre la ética y la moral durante siglos, pero el estudio fáctico, con base en experimentos, teorías fundamentadas en la evidencia y formulación de leyes, comienza con **Piaget** en la primera mitad del siglo XX. Centrar el estudio de la moral en el desarrollo cognitivo del niño, en la socialización y las relaciones con los pares y en la progresiva independencia de las normas propuestas por los adultos, fueron aportes muy originales y decisivos. **Piaget** y sus ideas produjeron trabajos pioneros, que han dado origen a otros más refinados, y algunos de los cuales han sido comprobados mientras que en otros casos se han demostrado sus limitaciones. Para una evaluación contemporánea de **Piaget** a la luz de la ciencia, véase a **Smith** (1996).

### *Kohlberg y la Moralidad*

**Lawrence Kohlberg** fue un psicólogo estadounidense que trabajó la mayor parte de su vida en la Universidad de Harvard. Allí fundó el Centro para el Desarrollo y la Educación Moral. Realizó investigaciones inicialmente en los suburbios de Chicago, con niños y adolescentes. Propuso una serie de “dilemas morales”, que son casos en los cuales existe un conflicto moral y la persona debe tomar una decisión al respecto. Como ejemplos de dilemas morales de Kohlberg podemos citar los siguientes:

1. *Tu esposa está muriendo de cáncer y el medicamento que la puede curar es muy costoso y tú no tienes el dinero para comprarlo. En la farmacia está disponible a un precio que consideras excesivo. El dilema es: robar el medicamento, o dejar que muera tu esposa.*
2. *En un supermercado has hecho compras por \$8.000. Pagas con un billete de 20.000 y el cajero te devuelve \$42.000 porque cree que le pagaste con un billete de \$50.000. El dilema es: devolver el dinero al cajero o quedarte con ese dinero, sabiendo que el cajero tendrá que reponerlo cuando se descubra el error al hacer el “arqueo” de la caja.*

3. *En un naufragio estás en un bote con otras cuatro personas, y la nave va a la deriva y está a punto de hundirse. Hay una persona con sobrepeso, que si la arrojas al mar permitirá que el peso del bote se equilibre y los demás sobrevivan. El dilema es: arrojar por la borda a la persona con sobrepeso, o dejar que todos mueran, incluyendo tú.*

Los participantes en la investigación deben decidirse por una de las alternativas y además describir los procesos psicológicos que los llevaron a tomar la decisión. Se usa una cantidad relativamente grande de dilemas morales, generalmente 10, y los anteriores son solamente ejemplos. De las respuestas dadas por los participantes se analizaron 30 factores diferentes. La teoría final es muy estructurada y bien fundamentada. Considera que las etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden. No surgen del desarrollo biológico o cognitivo como afirmaba **Piaget** en el caso de su teoría, sino de la interacción con el ambiente, de la reflexión y análisis crítico, entre otros factores. **Kohlberg** considera que no todas las personas alcanzan las etapas superiores de desarrollo moral, y que los individuos se encuentran en diferentes niveles de moralidad.

La teoría de **Kohlberg** postula la existencia de tres niveles (I, Moral Preconvencional; II, Moral Convencional; y III, Moral Postconvencional o basada en principios). Dentro de estos niveles hay 6 etapas (1, El castigo y la obediencia; 2, El propósito y el intercambio, individualismo; 3, Expectativas, relaciones y conformidad interpersonal, mutualidad; 4, Sistema social y conciencia, la ley y el orden; 5, Derechos previos y contrato social, utilidad; 6, Principios éticos universales, autonomía).

Las seis etapas van precedidas por una etapa cero, en la cual se considera bueno todo lo que le gusta al individuo por el simple hecho de quererlo y de gustarle. Es una "pre-etapa". La descripción y análisis de las etapas del desarrollo moral según Kohlberg es la siguiente:

*Etapa 1.* La persona hace lo que considera correcto para evitar el castigo y para obedecer a los superiores. Se reconoce el propio interés (egocéntrico), no se reconocen los intereses de los demás. Se tienen en cuenta las acciones específicas y no las intenciones.

*Etapa 2.* La persona actúa de manera que considera justa para satisfacer sus propias necesidades y reconoce que los demás también poseen necesidades e intereses. Se considera justo seguir la norma cuando beneficia a la persona, se actúa en beneficio propio pero se deja que los demás individuos hagan también lo que les corresponde. Se desligan los intereses propios de los intereses de la autoridad y se considera que lo justo es relativo, ligado a los intereses individuales.

*Etapa 3.* El individuo hace lo correcto porque siente la necesidad de considerarse como una buena persona, ante sí mismo y ante los demás. Se pone en el lugar del otro y considera que los demás también deben colocarse en el lugar suyo. Se piensa que lo justo es vivir de acuerdo con lo que esperan de uno las personas cercanas. Ser buen hijo, hermano, amigo. Se busca tener relaciones de lealtad, respeto, gratitud y confianza.

*Etapa 4.* Se centra en el sistema social, la ley y el orden. Se considera que lo justo es cumplir los deberes previamente acordados con el grupo. Las razones para hacer lo que está bien se focalizan en mantener el funcionamiento de las instituciones y evitar la disolución del sistema.

*Etapa 5.* Se piensa que la persona posee valores y derechos anteriores a cualquier pacto social. Se integran las diferentes perspectivas mediante mecanismos formales de acuerdo, y procedimiento legal. Se reconocen las diferencias. La vida y la libertad se consideran que son valores absolutos y que deben respetarse en cualquier sociedad, incluso a pesar de la opinión mayoritaria. En esta Etapa 5 se enfatiza la utilidad general y se busca el mayor bien para el mayor número de personas.

*Etapa 6.* Se basa en principios éticos universales. Se enfatiza el imperativo categórico de tratar a las personas como fines en sí mismas y no como medios para conseguir un fin, sea individual o social. Lo justo, lo que está bien, es seguir los principios éticos universales que se descubren por medio de la razón. Los principios universales de la justicia son la igualdad de derechos de todos los seres humanos y el respeto a su dignidad como individuos. En esta etapa se habla de autonomía moral y lo justo se basa en los principios universales de dignidad de los seres humanos, libertad y respeto. La frase "Obra de tal manera que tu acción pueda ser erigida en ley universal" podría ser el fundamento de esta Etapa 6, la más alta del desarrollo moral.

En años posteriores, Kohlberg propuso una Etapa 7, basada en la espiritualidad, que fue muy discutida y no logró consenso entre la comunidad científica. En todo caso, el desarrollo moral, con 6 o con 7 etapas, no se logra de manera igual en todas las personas, algunas alcanzan los máximos niveles y otras llegan únicamente a etapas más convencionales.

Los trabajos de **Kohlberg** se encuentran en varios libros, siendo los principales **Kohlberg** (1981, 1984) y **Kohlberg, Levine & Hewe** (1983). La teoría derivada de estas investigaciones dio origen a importantes conceptualizaciones y también a aplicaciones en las escuelas y en las prisiones. **Kohlberg** siempre estuvo muy interesado en entender la naturaleza humana y también en mejorar la sociedad.

Medir el desarrollo del juicio moral y la contextualización en los tres Niveles y en las seis Etapas, implicó desarrollar técnicas y procedimientos para recoger los datos y analizarlos. En **Colby&Kohlberg** (1987) se presenta el sistema de medición del juicio moral propuesto por **Kohlberg** y sus colaboradores. Por otra parte **Rest** (1979), y **Rest, Narváez, Bebeau y Thoma** (1999) desarrollaron procedimientos de medición de alta validez y confiabilidad, el principal de los cuales se denomina Defining Issues Test (DIT). Estos trabajos constituyen en la actualidad líneas de investigación de alto nivel de complejidad (ver **Narváez**, 2005).

### **Los Valores Morales de los Colombianos**

Nuestras investigaciones sobre los valores de los colombianos, el juicio moral y asuntos relacionados se presentan en el libro *Psicología del Hombre Colombiano* (**Ardila**, 1986), en la obra sobre altruismo (**Rivera y Ardila**, 1983) y en nuestro artículo (**Ardila, Gouveia&De Medeiros**, 2012), entre otros.

Colombia como sociedad ha sido estudiada previamente aunque en forma fragmentaria, e incluso todavía hoy existen muchos parámetros no investigados. Se consideró como una sociedad colectivista donde predominaban los valores de la familia, la sociedad, la tradición y similares. En nuestras investigaciones hemos encontrado que Colombia se encuentra en un proceso de cambio, de ser una sociedad colectivista a ser una *sociedad individualista*. En esta última categoría se incluyen los valores de desarrollo personal, las metas a largo plazo, la perspectiva larga del tiempo, la eficiencia, el logro, entre otros. Parece que nos encontramos en un estadio de transición, entre una sociedad colectivista (como Uganda, Filipinas, Paraguay, entre otras) y una sociedad individualista (como Estados Unidos, Holanda, Suecia, y otras).

Los resultados de nuestras investigaciones indican que los colombianos presentan todavía en este momento una orientación más social que personal y más idealista (humanista) que materialista. Los principales valores de los colombianos son el éxito, la madurez y la afectividad. Los considerados como menos importantes son el poder, la tradición, la belleza y la emoción. Lo que se encuentra en síntesis es que Colombia es una *sociedad en transición*, donde los valores de tradición, emoción, belleza, están dando paso a los valores de logro, éxito, individualismo, y similares. Los países llamados “desarrollados” enfatizan el logro, el éxito personal, la orientación hacia el futuro. Las naciones que se denominan “en desarrollo” enfatizan la tradición, la belleza, la afiliación. Todos estos valores tiene su lugar, no hay unos que sean mejores que otros, y en realidad el concepto de “mejor” o “peor” no tiene sentido alguno. Se trata de valores “diferentes”, no mejores ni peores, y algunos se asocian más con el desarrollo socioeconómico que otros.

En las investigaciones sobre la psicología de los colombianos fundamentadas en la categorización de **McClelland**,

de motivación humana con base en el logro, la afiliación y el poder, Colombia tradicionalmente puntuó alto en afiliación y bajo en poder. En este momento puntuamos alto en logro, mediano en afiliación y seguimos bajos en poder. Colombia no es un país que busque – como nación – ser un imperio, ni un líder político internacional (motivación de poder), a la manera de Estados Unidos y más recientemente Brasil, sino un país que está en proceso de planear sus metas a largo plazo, con énfasis en la eficiencia y la eficacia y enfatizando la importancia del individuo (motivación de logro), sin descuidar la familia y la colectividad (motivación de afiliación). Conocer los parámetros psicológicos de los colombianos nos ayudará a entender mejor la sociedad, la vida cotidiana y a planear nuestro futuro como país, incluyendo el papel de la ciencia en dicho proceso.

### **Críticas a la Teoría de Kohlberg**

La teoría de **Kohlberg** sobre juicio moral y desarrollo moral fue muy bien recibida por la comunidad científica. Sin embargo se presentaron críticas a la misma – como ocurre generalmente en el mundo académico – desarrollos alternativos, se señalaron dificultades metodológicas, y asuntos similares. Una crítica que tuvo resonancia fue la de **Carol Gilligan** una colaboradora cercana de **Kohlberg** y una de las principales líderes feministas de la segunda mitad del siglo XX. Ella señaló que los asuntos morales se estudiaron principalmente en varones y no en mujeres y buscó investigar las diferencias de género en juicio moral. En los trabajos de **Kohlberg** se habían encontrado diferencias entre hombres y mujeres. **Gilligan** realizó otras investigaciones y encontró que los varones se concentran en la verdad y la justicia, mientras que las mujeres lo hacen en las relaciones, incluyendo problemas de responsabilidad y de cuidado. Su libro *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development* (1982) presenta estas investigaciones y su conceptualización. Es una de las obras más influyentes del movimiento feminista y de los estudios de género. **Gilligan** propuso lo que denominó “ética del cuidado” que era predominante en las mujeres, a diferencia de la “ética de la justicia” que era central en los varones. Según ella las mujeres privilegian los vínculos con los demás y las responsabilidades en el cuidado, por encima del cumplimiento abstracto de los deberes y el ejercicio de los derechos. Una evaluación contemporánea de la teoría de **Kohlberg**, teniendo en cuenta todos los aspectos de su trabajo, se encuentra en **Gibbs** (2013).

### **Desarrollos Recientes**

Durante estos años del siglo XXI se han llevado a cabo una serie de estudios experimentales sobre los orígenes de la moral en niños pequeños. Son trabajos centrados en la cooperación, la reciprocidad, la adhesión a normas y el seguimiento de reglas. Esas investigaciones experimentales están en proceso en varios países, entre ellos Colombia.



La pregunta central de investigación es cómo los humanos se convierten en seres morales, que se preocupan por el bienestar de los demás en el grupo y al mismo tiempo persiguen sus propios intereses. Se insiste en que los niños son tanto egoístas como cooperativos. La comprensión de las reglas morales se presenta a partir de los 3 años, y antes no puede decirse que los niños comprendan las normas. Esta afirmación está en consonancia con los trabajos sobre los procesos de lenguaje complejo, de cognición, con la maduración del cerebro, y con los trabajos anteriores de **Piaget**.

Los niños crecen en un contexto complejo de normas y reglas. Según estas investigaciones el desarrollo de la moralidad en nuestra especie requiere dos pasos: (1) los niños colaboran unos con otros y actúan de forma prosocial hacia individuos específicamente considerados; (2) los niños participan en las normas sociales e instituciones de su cultura. Todo el proceso se orienta hacia una moralidad humana completa.

Se ha encontrado experimentalmente que los niños aunque presentan conductas egoístas, también colaboran con otros, comparten recursos, evalúan a los demás en lo relacionado con sus conductas cooperativas. Incluso los niños muy pequeños son colaboradores, cooperan con otros niños y con los adultos, son interdependientes y saben que los demás los necesitan. Incluso cooperan con los demás aunque esto represente un costo para ellos. Los niños indican a los adultos dónde están los objetos que están buscando. Intentan cooperar con otros niños que son cooperadores (reciprocidad directa). Muestran un sentido básico de lo que podríamos llamar justicia retributiva y prefieren que la distribución de recursos sea equitativa entre los participantes.

Las normas y las reglas de la sociedad son generales y no dependen del agente que las presenta. En lo que respecta a la culpa, la restitución, el perdón, y temas similares, los niños presentan conductas complejas que indican un temprano desarrollo moral, mucho más avanzado de lo que se pensaba anteriormente.

Cuando se comparan los orígenes evolutivos de la moralidad y la cooperación se encuentra que aunque los monos superiores son prosociales y cooperativos, los seres humanos lo son mucho más, son más igualitarios, tienen más sentido de grupo y adhieren más claramente a las normas y a las instituciones. Los niños evalúan su propia conducta y entienden que los demás los evalúan en la misma forma como ellos están evaluando a los demás. Estas raíces de la moralidad han permitido que los seres humanos armonicen unos con otros, formen sociedades complejas y culturas muy elaboradas. La cooperación, la reciprocidad, el altruismo, que se encuentran en muchas especies no humanas, alcanzan niveles mucho más altos de desarrollo en nuestra especie.

Cuando un niño nace está ya inmerso en una cultura, con conductas, normas, reglas de alta complejidad. Sus comportamientos iniciales, egoístas, se complementan con otros más cooperativos, y se integran con las normas de la cultura. Cuando ya el lenguaje, la cognición y su fundamento en la maduración biológica han alcanzado un alto grado de desarrollo, se presentan comportamientos como los que se han encontrado en estos estudios experimentales recientes. El niño como ser moral es una de las resultantes de estos procesos. Ver **Hoffman** (2000), **Kenward&Dahl** (2011), **Killen&Smetana** (2006).

### **Moral y Sociedad Humana**

La especie humana ha dado origen a una ética y a una conducta moral altamente elaboradas, cuyas raíces se encuentran en especies no humanas y que aparecen en los niños de pocos años. Esta moral tiene principios universales, comunes a la mayor parte de las culturas investigadas, más allá de las limitaciones del aquí y el ahora. Sería posible afirmar que son parte de la “naturaleza humana” aunque este concepto sea bastante discutido entre los investigadores. Podemos puntualizar que los *principios éticos universales* son los siguientes:

1. La prohibición del homicidio. “No matarás”. En las diferentes sociedades existen castigos por romper esta prohibición. Se aplica generalmente al interior del grupo (clan, cultura, país, religión), no a los extraños. En la guerra se mata al enemigo, no a los miembros del propio bando. La venganza, la pena de muerte, los sacrificios humanos ceremoniales, son casos extremos de violación de esta prohibición del homicidio. Ver **Ardila** (2012).
2. Prohibición de la violencia en todas sus formas. No se debe maltratar al prójimo ni causarle daño.
3. Los insultos, los ataques al honor y a la reputación están prohibidos.
4. No se debe violar el derecho a la propiedad.
5. Los padres deben proteger, cuidar y socializar a sus hijos.
6. Los hijos adultos deben ayudar a sus padres cuando lo necesiten y también a otros parientes dependiendo del rango y la distancia familiar.
7. La ayuda mutua y la generosidad son valoradas y enfatizadas.
8. Es preciso decir la verdad y cumplir las promesas. Esto no se aplica a los enemigos, a quienes se les puede mentir e incumplir lo prometido.
9. Es deseable ser modesto y humilde, no arrogante y presumido. Esta norma varía con el estatus de la persona.

Algunas religiones han exagerado esa norma de ser humildes y en ciertos casos han llegado incluso a la auto-denigración.

Es importante señalar que estas normas de conducta deseable (ética) se aplican siempre al propio grupo. No a los rivales o enemigos. El mundo se ha dividido en blanco y negro, amigos y enemigos, “nosotros” y “ellos”.

Señalemos que estas normas éticas universales, con base en la naturaleza humana, cuyas raíces se encuentran en especies no humanas, y que comienzan a aparecer a edades muy tempranas en nuestra especie, no han tomado en consideración, han dejado por fuera, valores que son centrales en la cultura humana, como el *crecimiento personal* y el *auto-desarrollo*. No se señala el papel de la realización de las propias potencialidades, ni el compromiso con las propias metas.

### Conclusiones

La conducta moral, la ética, el concepto de justicia, lo bueno y lo malo, el comportamiento deseable, lo correcto y lo incorrecto, la justicia, la cooperación, el altruismo, han sido asuntos de interés en todas las culturas humanas estudiadas. Esas normas de convivencia, de armonía social, tienen sus fundamentos en la naturaleza humana, en nuestras predisposiciones genéticas, en aquellas conductas que aparecieron en nuestra especie porque eran adaptativas y permitían la supervivencia y la armonía del grupo. Al ser los humanos una especie altamente social, se requerían formas de relacionarse unos con otros, con el contexto, con los amigos y con los enemigos.

En décadas recientes se han investigado los orígenes de esas conductas, tanto a nivel filogenético como ontogenético. Hemos estudiado sus raíces en especies no humanas, ante todo en primates. Y sus orígenes en nuestra especie a lo largo del ciclo vital. Hemos comprobado que existe moral en animales diferentes de nosotros, y también que el niño no busca solamente satisfacer sus necesidades y lograr sus fines en forma egoísta, sino que también coopera, sigue normas y reglas, y que la conducta moral evoluciona a lo largo de nuestro desarrollo como seres humanos.

**Darwin** escribió en su libro *The Descent of Man* (1871): “... todo animal, cualquiera que sea su naturaleza, si está dotado de instintos sociales bien definidos, incluyendo entre estos las afecciones paternas y filiales, inevitablemente llegaría a la adquisición del sentido moral o de la consciencia, cuando sus facultades intelectuales llegasen o se aproximasen al desarrollo a que aquellas han llegado en el hombre...” (pp.130-131, de la traducción española *El Origen del Hombre*, 1953).

Por otra parte, los educadores, filósofos y científicos han señalado que si queremos mejorar el mundo debemos mejorar el aprendizaje y la socialización. Y en ese contexto el

desarrollo moral ocupa un lugar central. El estudio de la moral desde una perspectiva ontogenética y filogenética ofrece importantes posibilidades para conocer mejor al ser humano y su sociedad, con las herramientas de la ciencia, y para planear mejor nuestro futuro como individuos y como especie.

### Referencias bibliográficas

- Ardila, R.** 1979. *Los orígenes del comportamiento humano*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- 1986. *Psicología del hombre colombiano*. Bogotá: Editorial Planeta.
- 2011. Inteligencia: ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar? *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, **35** (134): 97-103.
- 2012. Nature and nurture. A nonkilling developing world perspective, In **D.J. Christie & J.E. Pim** (Eds.). *Nonkilling psychology* (pp. 71-84). Honolulu, Hawaii: Center for Global Nonkilling.
- Ardila, R., Gouveia, V.V., & De Medeiros, E.D.** 2012. Human values of Colombian people. Evidence for the functionalist theory of values. *Revista Latinoamericana de Psicología*, **44** (3): 105-117.
- Bekoff, M.** 2009. *Wild justice: The moral life of animals*. Chicago: University of Chicago Press.
- Call, J., & Tomasello, M.** 2008. Does the chimpanzee have a theory of mind? 30 years later. *Trends in Cognitive Science*, **12** (5): 187-192.
- Colby, A., & Kohlberg, L.** 1987. *The measurement of moral judgment*. New York: Cambridge University Press.
- Darwin, C.R.** 1871. *The descent of man and selection in relation to sex*. London: Murray. (Traducción española: *El origen del hombre*. México, D.F: Editorial Diana, 1953).
- De Waal, F.** 2006. *Primates and philosophers. How morality evolved*. Princeton: Princeton University Press.
- Defler, T.R.** 2010. *Historia natural de los primates colombianos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gilligan, C.** 1982. *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gibbs, J.C.** 2013. *Moral development and reality. Beyond the theories of Kohlberg, Hoffman, and Haidt*. New York: Oxford University Press.
- Goodall, J.** 1986. *The chimpanzees of Gombe: Patterns of behavior*. Cambridge, MA: Belknap of Harvard University Press.
- Hocutt, M.** 2013. A behavioral analysis of morality and value. *The Behavior Analyst*, **36**: 239-249.
- Hoffman, M.L.** 2000. *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Kappeler, P.M., &van Schaik, C.P.** 2006. *Cooperation in primates and humans. Mechanisms and evolution.* Berlin: Springer Verlag.
- Kenward, B.,&Dahl, M.** 2011. Preschoolers distribute scarce resources according to the moral valence of recipients' previous actions. *Developmental Psychology*, **47**: 1054-1064.
- Killen, M., &Smetana, J.** (Eds.). 2006. *Handbook of moral development.* Mahwah, N.J.: Erlbaum.
- Kohlberg, L.** 1981. *The philosophy of moral development. Moral stages and the idea of justice.* San Francisco: Harper & Row.
- 1984. *The psychology of moral development. The nature and validity of moral stages.* San Francisco: Harper & Row.
- Kohlberg, L., Levine, C.,&Hewer, A.** 1983. *Moral stages: A current formulation and a response to critics.* New York: Karger.
- Mann, J.R., Connor, R.C., Tyack, P.L.,&Whitehead, H.** (Eds.). 2000. *Cetacean societies: Field studies of dolphins and whales.* Chicago: University of Chicago Press.
- Marzluff, J., &Angell, T.** 2012. *Gifts of the crow. How perception, emotion and thought allow smart birds to behave like humans.* New York: Simon & Schuster.
- Narváez, D.** 2005. The neo-kohlbergian tradition and beyond: Schemas, expertise, and character. *Nebraska Symposium on Motivation*, **51**: 119-163.
- Papini, M.R.** 2009. *Psicología comparada. Evolución y desarrollo del comportamiento.* Bogotá: Editorial Manual Moderno.
- Pepperberg, I. W.** 2002. *The Alex studies. Cognitive and communicative abilities of gray parrots.* Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Piaget, J.** 1932. *Le jugement moral chez l'enfant.* Paris: F. Alcan.
- Rest, J. R.** 1979. *Development in judging moral issues.* Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Rest, J. R., Narváez, D., Bebeau, M. J.,&Thoma, S.J.** 1999. *Postconventional moral thinking: A neo-kohlbergian approach.* Mahwah, N.J.: Erlbaum.
- Rivera, A.N.,&Ardila, R.** 1983. *Altruismo: Bases biológicas, psicológicas y sociales.* Bogotá: Editorial Universidad Santo Tomás.
- Rowlands, M.** 2012. *Can animals be moral?* New York: Oxford University Press.
- Schusterman, R.J., Thomas, J.A.,&Wood, F.G.** (Eds.). 1986. *Dolphin cognition and behavior: A comparative approach.* Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Smith, L.** (Ed.). 1996. *Critical readings on Piaget.* New York: Routledge
- Tomasello, M.** 2009. *Why we cooperate.* Cambridge, MA: MIT Press.
- 2014. *A natural history of human thinking.* Cambridge, MA: Harvard University Press.
- White, T.** 2007. *In defense of dolphins: The new moral frontier.* Malden, MA:Blackwell Publishing.